

UN PROBLEMA EN LA CIUDAD

Érase una vez en una ciudad llena de muchos carros, grandes edificios y diversidad de personas. Un grupo de niñas y niños súper poderosos pertenecientes a la comunidad Rrom llamados Fardy, Asull, Colia, Fantac, Salomé y Lalia conformaban entre todos la Kriss Romaní, una autoridad gitana que, basada en el saber y las experiencias, se dedicaban a resolver todos los problemas que afrontaban los habitantes de su comunidad en la ciudad. La Kriss Romaní, es un elemento fundamental en la cultura Rrom, pues es la justicia que cobija a todas y todos los gitanos. Muchas veces la policía no respeta esta autoridad y ponen barreras que impiden a la Kriss Romaní actuar y solucionar los problemas que surgen en la ciudad.

Un día lluvioso y con mucha tormenta, la Kriss Romaní de niñas y niños recibió una terrible noticia. Un ciudadano, quien vivía en las montañas más altas, donde el sol se asoma a darle los buenos días a todas las personas, animales y plantas que viven en la ciudad, estaba maltratando a un perrito dálmata llamado Max. Por esto, las niñas y los niños pensaron en un brillante plan, el grupo de niñas y niños súper poderosos hicieron un buen uso de las redes sociales donde publicaron la foto del perrito y, además, pegaron carteles en todas las casas de esa gran montaña, buscando información que les permitiera ubicar el paradero del despiadado dueño de Max y así ayudar a la pobre mascota.

Finalmente, pasaron algunos días, hasta que por fin recibieron la llamada tan esperada, una señora muy amable de voz dulce llamada Lucero Sounya, dice haber conocido la foto de Max, pues el perro le pertenecía a un señor llamado Yanko, quien había sido vecino suyo, pero que se había mudado de casa recientemente. Por esta razón, Fardy con su liderazgo reúne a todos sus compañeros para poner la segunda parte del plan en marcha. Salomé con su súper inteligencia dio con la dirección del dueño del perrito. Fantac con su gran sabiduría, les dijo a todos que corrieran a la velocidad de Flash para salvar a Max del aterrador ciudadano. Asull con su bondad ayudó al perro dándole alimento y cariño. Lalia con su súper intuición supo que el perrito estaba enfermo y que necesitaba que lo revisara un veterinario. Fardy con su súper comprensión entendió que el perrito necesitaba una familia que lo amara y respetara, y Colia, con el súper poder de la sensibilidad, pudo llegar a más personas y concientizarlas sobre el respeto y cuidado de los animales.

Al día siguiente la voz se había corrido por toda la ciudad, en los periódicos la noticia central era: "El pueblo gitano ayuda contra el maltrato animal y son por fin aceptados en la ciudad". Nuestros amigos súper poderosos Rrom a través de su justicia y su cultura habían logrado salvar no solo a Max, quien fue felizmente adoptado por los niños, sino que, además, lograron enseñar a los demás cómo los gitanos resuelven problemas en la comunidad y cómo generan cambios positivos en toda la ciudadanía.